



Rosa María Belda

MUJERES QUE AMAN

Susurros
feministas
sobre el amor
y el desamor

Desclée De Brouwer

Rosa María Belda Moreno

Mujeres que aman

Susurros feministas sobre el amor
y el desamor



Desclée De Brouwer

© Rosa María Belda Moreno, 2018

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2018

C/ Henao, 6 – 48009 BILBAO

www.edesclée.com

info@edesclée.com



EditorialDesclee



@EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en España

ISBN: 978-84-330-3012-2

Depósito Legal: BI-1680-2018

Impresión: Itxaropena, S.A. - Zarautz

Índice

Introducción	11
------------------------	----

I

Feminismo y contexto

1. El feminismo frente al yugo de las ideologías.

<i>Más allá del género</i>	17
Género y cultura	18
La desigualdad no es diferencia sino injusticia.	19
Ideologías, ¿sí o no?	21
Seres humanos con ideales.	23
La ideología de género versus la propuesta feminista	24

2. Ante el clamor de las mujeres pobres.

<i>Justicia social y empoderamiento</i>	27
La justicia social, ¿clave olvidada históricamente?	28
Planteando propuestas, <i>ya</i>	30
Justicia social a través del empoderamiento.	32
Supeditar, ¿hasta cuándo?	34
Empoderamiento y cambio social	36

3. Derecho de ciudadanía para las mujeres.	
<i>Ética y feminismo</i>	39
Ser "sujeto" para ser ciudadana	40
La red de mujeres como espacio de ciudadanía	43
De la conquista de la ciudadanía a la construcción ética	46
Valores pisoteados en el cuerpo de las mujeres	49
Con los ojos abiertos	52

II

AMOR Y LIBERTAD CON OJOS DE MUJER

4. El amor en ti y en mí.	
<i>Significados del amor y perspectiva de género</i>	57
Pero, ¿qué es el amor?	58
El amor es un arte	61
¿De qué está hecho el amor?	64
Amor y deseo	67
Más amor, más deseo, más amor	70
Fantasías y pecados que perturban el amor	73
Pinceladas de género narrativas y visuales	76

5. Amor libre.	
<i>Cómo ser libre y seguir amando si eres mujer hoy</i>	81
Hombre y mujer, diferentes puntos de partida para amar	83
Liberarse del mito del amor romántico	86
El amor no es un idilio	89
El amor, ¿es para siempre?	91
Liberarse del mito de la mujer-belleza, mujer-deseable, mujer-objeto	93
Patriarcado y libertad	95
Micromachismos en las relaciones de pareja	98

ÍNDICE

La desigualdad en las relaciones y sus sutiles argucias	101
Amor y dependencia	104
Seguridad de mínimos	106
Discernimiento y libertad	110
6. Las razones del corazón.	
<i>Inteligencia emocional y feminismo</i>	117
¿Qué es lo que la razón no entiende?	118
El miedo y su alargada sombra	122
Celos-inseguridad-baja autoestima	125
Orgullo-vanidad-egoísmo en la relación íntima	130
Afán de poseer, chantaje emocional y deseo de control	133
Sentimiento de abandono que provoca la ruptura	137
7. La violencia contra las mujeres.	
<i>¿Por qué un hombre mata a una mujer en nombre del amor?</i>	141
Para aclararnos	142
Tipos y datos de violencia de género.	144
¿En qué consiste la violencia contra las mujeres?	148
Abuso de poder del hombre sobre la mujer.	154
¿Cómo explicar la violencia contra las mujeres?	158
Penetrando en las razones de la sinrazón	161
Epílogo: La ilusión-esperanza o la dinámica de la fuente	165

Introducción

Cuando hablamos de género, hablamos de cultura. Cuando hablamos de feminismo, hablamos de una reivindicación que tiene que ver con patrones culturales que oprimen. No me vale, por tanto, cualquier feminismo, sino aquel feminismo ético que se nutre de la justicia.

Es importante continuar hablando de discriminación por razón de género hoy, y específicamente, de la desigualdad que persiste en detrimento de los derechos de las mujeres. Los patrones culturales perpetúan roles y conductas atribuibles a varones y a mujeres. No hay nada más que ver lo que ocurre cuando tenemos delante un recién nacido niño o niña. Los calificativos para ellos y ellas son distintos: chico fuerte, vigoroso, varón hermoso; niña-bebé preciosa, dulce, bonita...

Hemos avanzado mucho, pero mantenemos estereotipos que han penetrado hasta capas más profundas que el consciente humano. No nos damos cuenta de que funciona el imaginario colectivo, y respondemos al mundo tal y como se espera de nosotros. Y si no consigo ser “el macho” que domina, puede ser que ejerza presión o incluso violencia para alcanzar lo que se espera de mí. Y si no me considero suficientemente “hembra”, puede ser que me someta, que trate de ser atractiva a toda costa, que soporte lo insoportable para convertirme en la princesa salvada... por él.

Descubrimos, por fin el amor, experiencia humana de alta intensidad, fuente de placer y de dolor. Articulación de la convivencia, base de los proyectos compartidos, espacio que genera convenciones sobre las que se asienta el tinglado social. El amor, es otra cosa. El amor, es un arte, una apertura, una posibilidad de trascender. Unido al deseo, crece, más y más. La vivencia de las mujeres en torno al amor es específica, tiene algo que decir que tiene que ver con definir el amor como un escenario de plenitud humana.

El camino del amor está lleno de trampas, es una vertiente escarpada. No hay amor sin libertad, por eso queremos el amor libre y solo este amor. Los mitos del amor romántico, los micro-machismos aún presentes, obligan a replantearse cómo amamos y a quién amamos. El discernimiento, el descubrir lo que hay en el fondo de nuestros fracasos amorosos y también de nuestras elecciones más prometedoras, es esa posibilidad de detenerse y hacernos más conscientes, para alumbrar un poco más de verdad sobre mí misma a través del amor, y para dar una respuesta en consecuencia.

En el amor íntimo, cómo no, se entremezclan otros sentimientos: Miedo, celos, inseguridad, vanidad, orgullo, egoísmo, posesión... Aprender a identificar cómo influyen en nuestras relaciones es cosa de la inteligencia emocional, que también tiene una versión feminista. Las razones del corazón son elementos a tener en cuenta. Tradicionalmente asignadas a las mujeres, dan el salto para ser patrimonio de la humanidad.

Es cierto, hemos avanzado mucho. Hace poco me contaba una mujer cómo, de pequeña, su padre no dejaba comer en la mesa a su madre cuando estaba enfadado con ella. La familia lo admitía sin quejas. Ahora, nos damos cuenta de que eso *no está bien*. Hemos pasado de verlo “natural” (haciendo la equivalencia de natural a bueno), a calificarlo de una actitud denigrante. ¿Pero cuántas sutilezas se nos cuelan en nuestra vida cotidiana? Tendrán que pasar

INTRODUCCIÓN

más décadas para que nos demos cuenta de que las formas que tenemos de tratar a madres y parejas, que ahora nos parecen las mejores, *no están bien*, y que hemos permitido que sean nuestras esclavas en el hogar, y también nuestras “incondicionales” cuando teníamos que despachar la rabia.

De estas anécdotas que formaban parte de la vida cotidiana, no hace tanto tiempo. La violencia de género ejercida contra las mujeres existe, y también debería formar parte del pasado vergonzoso. Pero no decrece, por más medidas que se tomen frente a ella. Tal vez debido a la tierra en la que se asienta. Desprecios, minusvaloraciones, expectativas de los hombres en relación a las mujeres, para que seamos “todo” para ellos, mientras ellos solo nos dan “lo suficiente”. El amor íntimo, la intimidad, es el lugar más frágil porque no tiene testigos, porque es delicado y está desnudo y es allí donde se puede realizar el ser humano, pero también se puede destruir, utilizando el amor (falso amor) como instrumento de manipulación.

Este libro está anclado en la experiencia y en el aprendizaje. Está dividido en dos partes, la primera es un diálogo sobre el feminismo en el contexto en que lo he ido clarificando. La segunda se centra en el amor y la libertad, los conceptos, relaciones y consecuencias que supone proclamar una forma de amor libre hoy para las mujeres.

Para mí, escribir estas páginas ha significado un viaje sin retorno, un darme cuenta de dónde estuve, salir de la confusión del presente y aspirar a cambiar aspectos de mi propia vida que no me son satisfactorios. El futuro está sin escribir.

Invito a los lectores y lectoras a reflexionar conmigo, adentrándose en los vericuetos del pensamiento a ras de tierra, ese que no se despega de la realidad, que se nutre de la mirada concreta.

ROSA MARÍA BELDA MORENO

Parte I

Feminismo y contexto

El encuentro cultural de mujeres y hombres que no pretenden supremacismo alguno y se implican en la invención de interpretaciones y conocimientos necesarios para mejorar la calidad de vida y eliminar el sufrimiento y la precariedad, es muestra de que el género se empodera. Y una marca contundente de este poder es visible si la igualdad no compete solo a las mujeres y los hombres actúan de manera visible, para desmontar su supremacía... y crean alternativas democráticas.

MARCELA LAGARDE

(El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías. P. 120)

Antes de hablar del amor y del desamor desde mi mirada de mujer, no puedo dejar de describir el contexto en el que me muevo, las ideas de las que parto, mi manera particular de entender el feminismo, hoy que ya hemos atravesado unas cuantas batallas, hoy que ya hemos soportado el poder de las etiquetas y las consecuencias que ello trae.

El feminismo, como propuesta, me sirve. Con él sigo buscando significados ocultos en la trama de la desigualdad que percibo, son las gafas con las que descubrir las estructuras opresoras

y no evidentes que permiten que se perpetúe un sistema injusto para las mujeres y para otros que en la sociedad están menospreciados, relegando a los de abajo a lugares de telarañas e invisibilidad.

Atravesando algunos términos como la justicia social, el empoderamiento y la ciudadanía, propongo poner en relación el feminismo y estos conceptos que son ineludibles para avanzar en la construcción social.

Es necesario, seguro, renovar el lenguaje, poner en cuestión algunos términos, como el de “ideología de género”, hacer nuevos esfuerzos para ser propositivas sin dejar de afirmar que las mujeres y su emancipación son la base para el cambio social que propiciará relaciones saludables y plenas entre hombres y mujeres.

Es necesario seguir hablando de feminismo hoy. Es necesario hablar de ética y feminismo hoy. El amor y el desamor acontecen en un contexto. Existen unas condiciones de partida políticas y sociales desde las que abordar el espacio privado de la relación y de la intimidad. “Lo personal es político”, como decía Kate Millett.

1

El feminismo frente al yugo de las ideologías *Más allá del género*

Marta es militante de un partido de derechas y no es querida en la asociación del barrio, donde todos son de izquierdas. A Elena no le admiten dar un curso de formación de líderes en su Parroquia por ser feminista. En el hospital, el Comité de Bioética no cuenta con Lucía, médico y master en bioética, porque al ser creyente católica, consideran que puede introducir elementos tendenciosos en sus discursos. María se ha ido a Australia donde no es mirada con recelo por ser lesbiana. ¿Es este el reflejo del modo democrático de convivencia en el que decimos convivir?

Estos ejemplos, y otros muchos, no son infrecuentes. A menudo los ataques no son frontales, nadie dice nada abiertamente, los motivos de no admitir a la “diferente” están ocultos bajo formas correctas y sonrisas de “buen rollo”. Por otra parte, el miedo a ser excluidas cuando nos sentimos en minoría lleva a la discreción, a no pronunciarse, incluso a mantenerse en la ambigüedad.

¿Todo esto es posible en un Estado democrático? Sí, lo es. Imaginemos cómo serán aquellos estados dictatoriales, donde la democracia no existe ni en los papeles. Si en el tema de las ideas políticas o religiosas existe discriminación según el ambiente en el

que nos encontremos, no digamos si nos declaramos feministas, o si hacemos una declaración en favor de la perspectiva de género.

En estos tiempos, y en esta cultura, lo “políticamente correcto” esconde demasiada hipocresía. Tras las formas aparentemente igualitarias y participativas, se esconde el yugo de las ideologías, las guerras de poder que ignoran la racionalidad y la justicia. Se hace daño con el desprestigio y se mueven hilos invisibles, sin que nos demos cuenta tú ni yo.

En los siguientes párrafos se expone una propuesta feminista que va a la raíz de la discriminación de las mujeres, defendiendo los ideales más allá de ideología, es más, en postura crítica hacia las ideologías, también la de género.

Género y cultura

¿Es el género una *construcción cultural*? La respuesta afirmativa significa que las personas estamos condicionadas por el contexto en el que nacemos y crecemos, y que el rol que desempeñamos como varones o mujeres también es adquirido y por lo tanto transformable, educable. La diversidad cultural informa que somos diferentes y estamos condicionados según el lugar del mundo donde hayamos nacido, según la educación recibida y los prejuicios introyectados.

Hemos leído, e incluso hemos participado en los curiosos experimentos que recogen las reacciones ante fotografías de bebés, destacando determinadas cualidades según si nos dicen que los bebés son de sexo masculino o femenino: La fuerza y vigorosidad en ellos, la dulzura y vulnerabilidad en ellas, por ejemplo. Existe un fuerte condicionante cultural que pesa sobre hombres y mujeres, de manera que su comportamiento está estipulado en régimen de desigualdad más que de sana diferencia. Es este el sentido que tiene hablar de género como construcción cultural.